

Margot Loyola postula al Premio Nacional de Artes Musicales

“Aprendí del pueblo, pero no soy antiacadémica”

David Ponce
SANTIAGO

Margot Loyola se enteró demasiado tarde de que un grupo de sus alumnos había presentado su postulación al Premio Nacional de Artes Musicales, el pasado 26 de septiembre. Que si lo hubiera sabido a tiempo no habría sido tan fácil para ellos.

-Si me entero antes les pido que no me postulen, porque esto me pone muy nerviosa, me inquietan los sueños de la gente que me está apoyando y del público, que es mucho. Y, a pesar de estar cansada después de cincuenta años de trabajo, me obliga a seguir cantando y bailando -explica la folclorista e investigadora, que tiene además otra preocupación.

-Soy una campesina que algo sabe de Chile y que ha estudiado, aunque haya gente que murmure que Margot Loyola no sabe nada de música. Están equivocados -sentencia y recuerda sus inicios en la academia como alumna

de piano de Flora Guerra y de Armando Carvajal en el Conservatorio, además de sus estudios de canto con Blanca Hauser y de danza con Ernst Uthoff.

-El del folclore fue un llamado interno, eso que yo llamo vocación. Mi gran maestro ha sido el pueblo, la fuente viva, pero respeto mis estudios académicos. No soy una antiacadémica. Ambas son músicas igualmente válidas y bellas. Yo salí del rodeo, de la fonda popular, de allí fui acogida en la universidad y nunca he dejado de volver a la fonda popular.

El 23 de septiembre, presidido por el ministro de Educación, Ernesto Schiefelbein, se reunirá el jurado a cargo de la entrega del premio, al que también optan Carlos Botto y Fernando Rosas, entre otros. Por mientras y para después, a fin de seguir tranquila, Margot Loyola se llena de cosas que hacer.

Ya está en el aire su serie de microprogramas musicales Cantares de Chile en UCV Televisión; prepara para enero próximo la pro-



“Me inquietan los sueños de la gente que me ha apoyado y, a pesar de estar cansada después de cincuenta años de trabajo, esta postulación me obliga a seguir cantando y bailando”, dice Margot Loyola.

ducción de una serie autobiográfica con el mismo canal por locaciones como Patagonia, Isla de Pascua o Chiloé; el 30 de noviembre inicia una gira de diez días a Suiza y España; el viernes lanza el libro Cachimbo, danza tarapaqueña

de pueblos y quebradas, en el que trabaja junto a Osvaldo Cádiz desde 1966 y, también junto a Cádiz, se va el 16 de este mes a Guatemala y México a estudiar dos formas de cueca chilena bailadas allá.

-En esos países bailan una danza que llaman chilena,

idéntica a nuestra cueca. Seguramente fue llevada por inmigrantes chilenos durante la fiebre del oro en California que luego se establecieron en México. Así que en estos días voy a estar descubriendo Chile en estados mexicanos, y eso me va a hacer mucho bien.